

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 12, 1 Samuel 18-20

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 12, 1 Samuel 18, El Señor estaba con David. 1 Samuel 19 y 20, Las nueve vidas de David.

En la próxima lección, cubriremos mucho material, 1 Samuel 18, 19 y 20. Antes de escuchar esta conferencia, tal vez quieras sacar tu Biblia y leer estos capítulos para familiarizarte con los detalles y el contenido porque no vamos a poder repasarlos detalladamente verso por verso. Básicamente, lo que está sucediendo en estos capítulos es que Saúl se pondrá celoso de David y, de manera lenta pero segura, llegará al punto en el que quiere asesinar a David en un esfuerzo por mantener su realeza y su dinastía e ir realmente en contra de lo que Samuel dijo. le había dicho.

Pero el Señor estará con David y lo sustentará y, de hecho, 1 Samuel 18 lo titularía entre comillas, “El Señor estaba con David” porque eso se afirma varias veces en el capítulo y obviamente es un tema importante. Y luego, cuando llegamos a los capítulos 19 y 20, lo titulo las nueve vidas de David porque Saúl una y otra vez intentará quitarle la vida a David, y dependiendo de cómo cuentes, puedes llegar a nueve intentos diferentes en capítulos 18 al 20. Entonces, el Señor está con David, pero también tenemos a David escapando de Saúl en numerosas ocasiones.

La providencia de Dios, a veces su intervención directa, proporciona seguridad a David. Entonces, comencemos con el capítulo 18 después de la gran victoria de David sobre Goliat y la gran victoria de Israel sobre los filisteos. Jonatán, el hijo de Saúl, se vuelve como dice el texto en el capítulo 18 versículo 1, uno en espíritu con David.

Allí se creó un vínculo y Jonatán amaba a David como a sí mismo. Y Jonatán hace un pacto con David porque lo ama y de hecho le da a David su manto. Algunos han sugerido que esta era su túnica principesca, que simbolizaba el hecho de que él era el príncipe, el hijo del rey y el siguiente en la línea de sucesión al trono.

Y entonces, si ese es el caso cuando se lo da a David, Jonatán está reconociendo que David será el rey de Israel. Estoy seguro de que sabe lo que Samuel ha dicho sobre su padre. Sabe que su familia no va a tener una dinastía pero, sin embargo, acepta ese hecho.

Y se da cuenta de lo que Dios está haciendo en y a través de David. Y se alinea con David. Como dijimos en una lección anterior, lo que estamos viendo aquí es que Jonatán contrasta con Saúl.

Jonathan es un contraste literario si recuerdas nuestra discusión sobre los contrastes. Jonatán es un contraste para Saúl. Saúl se resiste al programa de Dios.

Dios ha dicho, no vas a tener una dinastía. De hecho, te voy a quitar el trono. Pero Saúl se resiste a eso.

Jonathan, por otro lado, reconoce las realidades y está más preocupado por el bienestar de Israel. Y ve que Dios está trabajando con David y por eso se vuelve leal a David y hace un pacto con él. Lo cual estoy seguro fue una especie de acuerdo mutuo en el que prometieron ayudarse mutuamente.

Algunos han visto aquí algún tipo de relación homosexual entre David y Jonatán. Esto realmente es una imposición del pensamiento moderno sobre el texto. Simplemente no hay manera de que el texto apoye eso.

La palabra hebrea amor se puede usar de muchas maneras diferentes. Y hay que fijarse en quién es el sujeto y quién el objeto. Todos en este capítulo aman a David.

Sí, cuando Michael ama a David, la hija de Saúl, tiene una connotación romántica, tal vez incluso sexual. Pero cuando Israel ama a David, simplemente significa que están muy impresionados con él y le son leales. Y eso es lo que está a la vista aquí con el amor de Jonatán por David.

Le es leal. Hace un pacto con él porque lo ama. Puedes ver que el énfasis en el amor aquí es la lealtad y la devoción.

Y eso es lo que está a la vista. También leemos en el capítulo 18, versículo 5, que cualquier misión a la que Saúl envió a David, tuvo mucho éxito. Y Saúl le da un alto rango en el ejército.

Y las tropas y los oficiales quedaron muy contentos con todo esto. Cuando llegamos al capítulo 18, versículo 6, hay una especie de flashback. Cuando los hombres regresaban a sus casas después de que David había matado al filisteo, volvemos a ese momento, las mujeres salen de todas las ciudades de Israel al encuentro del rey Saúl, cantando y bailando, con cánticos alegres y con panderos y liras. .

Y esto es lo que están diciendo. Saúl ha matado a sus miles. Entonces, hay un reconocimiento de la destreza de Saúl como guerrero.

Ha tenido cierto éxito como guerrero y ha matado a miles. Y David, sus decenas de miles. Ahora, en este punto, David había matado a un tipo grande, un filisteo.

Pero creo que anticipan que David hará más. Pero existe la sugerencia en la canción de que David ha ido más allá de Saúl. Y David es un guerrero superior a Saúl.

¿Por qué no cantarían de esta manera? Saúl quedó paralizado de miedo. No se ofreció como voluntario para salir a luchar contra Goliat. Estaba paralizado por el miedo.

Pero llegó David y ya no estaba. Y salió y derrotó al guerrero filisteo y libró a Israel de una situación muy difícil en la que se encontraban. Y entonces, naturalmente, la gente pensaría en David como el superior.

Bueno, esto no le sienta bien a Saúl, como puedes imaginar. Se nos dice que estaba muy, muy enojado y eso le desagradaba. Y dijo que le habían acreditado a David diez mil y a mí sólo miles.

¿Qué más puede conseguir sino el reino? Está a punto de quitarme el trono. Y se nos dice que a partir de ese momento, Saúl vigiló de cerca a David. Se ha vuelto muy, muy sospechoso.

Entonces, el gran éxito de David contra los filisteos no se celebra plenamente en Israel. Saúl, el rey, no está contento con cómo se está desarrollando esto y se ha puesto celoso. Luego leemos que el espíritu maligno de Dios viene sobre Saúl.

Y está profetizando en la casa mientras David se hace el mentiroso, como suele hacer. Y Saúl tiene una lanza en la mano. Y toma esa lanza y se la arroja a David.

Dice que clavaré a David contra la pared. Pero el texto nos dice que David lo eludió. David esquivó la lanza.

Y luego el texto menciona dos veces. Probablemente eso no significa que se lo haya lanzado dos veces en esta ocasión. Simplemente anticipa otro incidente de lanzamiento de lanzas que se producirá más adelante en la historia.

Entonces, David puede esquivar la lanza. Pero está claro que Saúl está muy, muy agitado aquí. Y cuando esté bajo el control de este espíritu maligno, hará algunas cosas que son muy, muy peligrosas en lo que respecta a David.

Quizás se pregunte por qué este espíritu maligno enviado por Dios intentaría matar a David. Pero Dios tiene el control de esta situación. Él sabe que Saúl no tendrá éxito cuando esté bajo la fuerza de este espíritu maligno.

Entonces, no es que Dios esté en conflicto y esté tratando de matar a David a través del espíritu maligno. Y luego Saúl, creo que lo que Dios está haciendo es tratar de mostrarles a todos que Saúl es objeto de su disgusto y su juicio. Y está actuando de una manera muy errática y asesina.

Entonces, creo que esto es solo una señal para todos de que Saúl no está siendo bendecido por Dios. Él no está siendo controlado por Dios. Está en contra del que Dios está energizando.

Entonces, creo que Dios está protegiendo a David aquí. Saúl tiene miedo. Porque, en el versículo 12, el Señor estaba con David.

Pero él se había apartado de Saúl. Entonces, está esa declaración temática principal que vemos en 1 Samuel capítulo 18. Es importante cuando lees la Biblia buscar este tipo de declaraciones.

En varias de nuestras lecciones, hemos señalado versículos que en cierto modo resumen el tema principal de la historia. En el capítulo 17, donde David dijo: El Señor traerá la victoria. Como dijo Jonathan antes.

Ese será el tema principal del capítulo. Entonces, busque ese tipo de declaraciones. Y 18.12 es uno de esos.

Porque el Señor estaba con David y se había apartado de Saúl. Y lo que el autor va a hacer ahora a través de estos capítulos es que algunas personas han argumentado que esta sección de Samuel es una disculpa por David. Eso no significa que David haya hecho algo mal y nos disculpamos por ello.

Es una defensa de David. La palabra disculpa se usa como en la apologética cristiana donde defendemos la fe. Entonces, es una disculpa por David en el sentido de que demuestra que Saúl realmente ha sido rechazado por el Señor.

Y no hay futuro para la familia de Saúl en términos de reinado en Israel. David es el elegido. Y capítulo tras capítulo, este contraste se irá desarrollando.

Probablemente recuerdes que más adelante, los benjaminitas en particular acusarán a David de intentar destruir la casa de Saúl. Y algunos benjaminitas todavía están tratando de mantener viva la esperanza de que pueda haber una dinastía Saúl. Y entonces, el autor, en el contexto original, habría sido muy importante para Israel saber quién era el rey elegido.

El autor está demostrando capítulo tras capítulo la superioridad de David. Es una disculpa para David. Es una defensa de David como el elegido del Señor.

E incluso cuando David fracasa más adelante en el libro, se le mantiene como rey de Israel cuando comete pecados horribles, adulterio y asesinato. Sin embargo, Dios no lo deja a un lado ni lo rechaza como hizo con Saúl. Porque Dios ha hecho un pacto con David del que leemos en 2 Samuel 7. Entonces, esta disculpa de David comienza aquí.

Y lo ves en declaraciones como esta. El Señor estaba con David pero se había apartado de Saúl. Entonces despide a David y le da el mando de mil hombres.

Él dirige las tropas. Todo lo que hace David tiene éxito. Leemos nuevamente, porque, en el versículo 14, el Señor estaba con él.

Y Saúl tiene cada vez más miedo. Este tipo tiene tanto éxito que su popularidad está creciendo. Versículo 16, todo Israel y Judá amaban a David porque los guiaba en sus campañas.

Y aquí tenemos uno de esos usos del amor donde el foco está más en la lealtad. No significa necesariamente que estén rechazando a Saúl, pero se sienten atraídos por David y quieren seguirlo. Él es un líder.

Y hay una lealtad que se está desarrollando allí. Entonces, Saúl, este es uno de sus intentos de eliminar a David. A veces es muy directo, simplemente le arroja una lanza.

Otras veces, un poco más sutil. Decide que le dará a David su hija mayor, Merab. En realidad, le había prometido hacerle esto al que había matado a Goliat.

Pero aparentemente, no había cumplido con eso. Pero ahora parece que sí. Él está ofreciendo a Merab, no como recompensa por lo que David hizo en el pasado, sino que dice: Te la daré en matrimonio, sólo sírvenme con valentía y pelea las batallas del Señor.

Puedes tener a mi hija, pero tienes que continuar peleando las batallas del Señor. Y Saúl pensaba: No levantaré la mano contra él. No necesito matarlo con una lanza.

Dejemos que los filisteos hagan eso. Pero a David y a nosotros no se nos dice exactamente lo que está pensando, pero él dice: ¿quién soy yo? ¿Y cuál es mi familia o mi clan para que llegue a ser yerno del rey? No no no. Entonces, rechaza la oferta.

Quizás que te arrojen una lanza te haga sospechar un poco. Pero por alguna razón, David rechaza la oferta al menos esta primera vez. Entonces, finalmente, Saúl casa a su hija Merab con otra persona.

Pero Saúl tiene otra hija, Mical o Michael, y ella está enamorada de David. Y creo que el amor aquí tiene un significado romántico. Y Saúl se entera.

Y entonces, piensa para sí mismo, intentemos esto de nuevo. Se la daré, y tal vez le sirva de trampa para que la mano de los filisteos esté contra él. Y entonces, le dice Saúl a David, tienes una segunda oportunidad de ser mi yerno.

Y Saúl también les dice a sus siervos que trabajen en él. Untarlo, trabajar en él. Habla con David en privado y dile: escucha, le agradas al rey.

Y todos sus asistentes te aman. Eres tan popular. Todo el mundo te quiere cerca.

Todo el mundo te quiere en la corte real. Conviértete en el yerno del rey. Y repitieron estas palabras a David.

Y David dijo: ¿Te parece poca cosa llegar a ser yerno del rey? Sólo soy un hombre pobre, poco conocido. No estoy seguro de a qué se refiere David aquí. Quizás esté empezando a desmoronarse un poco.

Y tal vez esto sea sólo una manera de decir: no puedo permitírmelo. Aquí habrá un precio de novia que tendré que pagar para adquirir a la hija del rey. Y yo sólo soy un hombre pobre.

Entonces, tal vez haya una indicación sutil, pero si el precio es correcto, podríamos hacerlo. Y fueron los siervos de Saúl y le contaron lo que dijo David. Y Saúl dice, bueno, dile a David, aquí está el precio de la novia que quiero.

Es algo que podrás adquirir. 100 prepucios filisteos. Véngate de nuestros enemigos.

Y así, Saúl espera que antes de que David pueda matar a 100 filisteos, uno de ellos lo atrapará. En otras palabras, va a morir intentando hacer esto. Y este es su plan.

No tengo que matarlo. Haré que los filisteos hagan eso. Y bueno, esto es perfecto.

Diremos 100 prepucios filisteos como precio de la novia. Y en el proceso de hacerlo, es probable que David muera. Ningún guerrero es tan bueno.

Entonces, los asistentes le dicen a David. Y es interesante lo que sucede en este punto. En el versículo 26.

Y algunos escritores han señalado que esta es la primera vez en la historia que conocemos los pensamientos de David. Le complacía convertirse en yerno del rey. Entonces es como si David estuviera pensando, ya sabes, convertirse en yerno del rey podría ser algo bueno.

Es interesante que no diga que le encantaría ser el marido de Michael. La atención no se centra en ella y su amor ni nada de eso. Ni siquiera dice yerno de Saúl.

Dice yerno del rey. Y así, este es otro ejemplo de la ambigüedad que flota alrededor de David. Tal vez esté empezando a alejarse un poco de ser simplemente el fiel servidor del Señor en la corte real, que es un lugar fascinante.

Hay una atracción allí. Sabes, sería bueno convertirse en yerno del rey y entrar en la corte real. He sido elegido para ser rey.

Quizás este sea un buen paso que Dios pueda usar para llevarme al trono. Entonces, antes de que transcurriera el tiempo asignado, David sacó a sus hombres con él y ¿adivinen qué hizo? No mató sólo a 100 filisteos. Mató a doscientos filisteos y recuperó sus prepucios.

Entonces cuentan el número completo delante del rey, y debe haber sido muy aterrador para Saúl porque se da cuenta de que este tipo no solo trajo 100, sino 200. Y Saúl, como había prometido, le entrega a su hija Miguel a David. . Y luego el versículo 28, aquí está nuevamente.

Cuando Saúl se dio cuenta de que el Señor estaba con David y que su hija Miguel amaba a David, Saúl tuvo aún más miedo. Y siguió siendo su enemigo el resto de sus días. Saúl, en este punto, ve a David como un enemigo y lo tratará como tal.

Pero el Señor está con David durante todo esto. Y no importa lo que intente Saúl, ataque directo con una lanza, más manipulador, tratando de que los filisteos maten a David, Dios protege a David. Le da la capacidad de esquivar la lanza.

Y le da la capacidad de derrotar a estos filisteos, que son archienemigos de Israel, y derribarlos y recuperar el precio de la novia. Entonces, Saúl se obsesiona cada vez más con sacar a David del campo de juego. Y eso nos lleva al capítulo 19.

Y nuevamente, en los capítulos 19 y 20, llamo a esto las nueve vidas de David. Y hay muchos detalles aquí, así que simplemente voy a resumir los intentos de Saúl de matar a David una vez más. Los que ya hemos visto, y luego los que veremos también en el capítulo 19.

Le arrojó una lanza a David en el capítulo 18. Trató de poner a David en peligro, primero ofreciéndole a su hija Merav a cambio del servicio militar, y luego a su hija Miguel a cambio de 100 prepucios filisteos. Y ese patrón continuará aquí en el capítulo 19.

Justo al comienzo del versículo 1, Saúl le ordenará a Jonatán que mate a David. Mire el versículo 1. Saúl le dijo a su hijo Jonatán y a todos sus sirvientes que mataran a David. Pero Jonathan no va a aceptar eso.

Él va a arrojar una lanza a David nuevamente en el capítulo 19, versículo 10. Él va a ordenar a sus secuaces que arresten a David, que vayan a la casa de David y lo arresten, y lo traigan de regreso al palacio real para su ejecución. Tres veces enviará soldados a Ramá.

David finalmente tiene miedo y corre hacia Ramá, donde está Samuel. Y Saúl enviará tres compañías distintas de soldados para capturar a David. Y luego él mismo irá y tratará de arrestar a David.

Y luego, en el capítulo 20, una vez más, le dirá a Jonathan que debes matarlo. Nunca serás rey si no matas a David. Entonces, una y otra vez en estos capítulos, Saúl está tratando de sacar a David del campo de juego.

Pero veamos algo de esto con un poco más de detalle. Al comienzo del capítulo 19, Saúl le dice a Jonatán y a todos sus sirvientes que maten a David. Pero, por supuesto, a Jonatán le agrada David y le advierte.

Entonces, esto, por cierto, encaja muy bien en la disculpa por David. Piénsalo. Es Saúl contra David.

¿Quién es el rey elegido? Incluso el hijo de Saúl, Jonatán, está del lado de David. Eso dice mucho porque hay muchas razones por las que Jonatán debería estar del lado de Saúl. Podría ser el futuro rey.

Pero no, él entiende lo que Dios está haciendo. Y entonces, el hecho mismo de que Jonatán esté del lado de David y le advierta es una parte importante de esta disculpa que se está desarrollando para David. Y así advierte a David y le asegura que está de su lado.

Y en el versículo 4, se nos dice que Jonatán habló bien de David a Saúl, su padre. Y de hecho le dice a su padre, lo estás haciendo mal. Estás haciendo mal al intentar matarlo.

Las acciones de David han sido para tu beneficio. Se arriesgó la vida cuando mató al filisteo. Y el Señor obtuvo una gran victoria para todo Israel.

Lo viste y en ese momento te alegraste. ¿Por qué querrías hacerle daño a un hombre inocente como David y matarlo sin motivo alguno? Y es interesante cómo responde Saúl. Y irá y vendrá a lo largo de esta sección del libro.

Escucha a Jonathan y luego presta juramento. ¡Vive el Señor, que David no morirá! Bueno, va a volver sobre eso.

Él dirá cosas como ésta en otras ocasiones a medida que avancemos en estos capítulos. Y Saul es simplemente impredecible en este caso. Entonces, Jonatán llama a David y le cuenta lo sucedido.

Lo lleva ante Saúl y todo parece estar bien. Estalla la guerra. David va y pelea contra los filisteos.

Los derriba. Los filisteos huyen. David todavía está ganando estas batallas.

Pero entonces sucede algo interesante. Jonathan ha intervenido. Ha vuelto a reunir a Saúl y David.

Ha calmado a su padre. Saúl incluso ha jurado que David no morirá. Pero entonces el Señor interviene.

Un espíritu maligno, 19.9, un espíritu maligno de parte del Señor vino sobre Saúl mientras estaba sentado en su casa con su lanza en su mano. David está jugando al mentiroso. Y una vez más, Saúl intenta inmovilizar a David contra la pared, y David lo elude.

Esta es la segunda ocasión a la que se hace referencia de manera proléptica en el capítulo 18 cuando leemos sobre el incidente del lanzamiento de lanzas en ese momento. Y entonces, ¿ves lo que está pasando aquí? Es como si el Señor no fuera a permitir que continuara la paz entre Saúl y David. El Señor quiere mostrarles a todos que no se puede confiar en Saúl.

Saúl es malvado. Y probablemente Saúl, aunque había acordado que no lastimaría a David, en el fondo todavía tiene celos. Y como hizo el Señor con el Faraón en la historia de las plagas, aquí trae a la superficie al verdadero Saúl.

Pero por alguna razón, el Señor no permite que continúe esta paz entre Saúl y David. Este espíritu maligno que viene del Señor agita a Saúl. Intenta matar a David de nuevo.

Pero David escapa. Pero Saúl no se dará por vencido. Envía hombres a vigilar la casa de David y matarlo por la mañana.

Michael, la esposa de David, la hija de Saúl, entiende lo que está pasando aquí y advierte a David. Ella dice que tienes que huir. Y tienes que hacerlo esta noche.

Mañana será muy tarde. Te matarán. Entonces, Michael deja caer a David por una ventana, y él huye, y escapa.

Michael quiere darle a David algo de tiempo. Y entonces, ella toma un ídolo. Es interesante que tenga un ídolo.

Tiene un terafín, que probablemente sea una especie de ídolo doméstico. Algunas personas sienten que tal vez sería una figura que representaría a un antepasado, algún tipo de adoración a los antepasados. En cualquier caso, ella tiene uno de estos ídolos domésticos, tal como lo tuvo Labán, ya sabes, en los tiempos de Jacob.

Rachel tenía uno de estos. Y este ídolo, por supuesto, es una figura, aparentemente una figura de tipo humano. Y entonces lo mete en la cama, tapado.

Toma un poco de pelo de cabra y se lo pone en la cabeza. En otras palabras, hace que el ídolo se parezca a David. Es un engaño.

Y entonces, Saúl envía a sus hombres a capturar a David, y Michael dice, bueno, está enfermo. La implicación es que está en la cama. Y entonces los hombres se demoran.

Dicen, bueno, está enfermo. No podemos sacarlo de su cama de enfermo. Y entonces, Saúl envía a los hombres de regreso y les dice: tráiganmelo directamente a su cama.

No me importa si está enfermo. Vamos a matarlo. Pero cuando los hombres entran, se dan cuenta de que hay un ídolo allí.

Nos han engañado. Ésta es una táctica dilatoria. Y Saúl entonces le dice a Michael, ¿por qué me engañaste? Y despedir a mi enemigo.

Observe cómo Saúl percibe esto. Envía a mi enemigo lejos para que escape. Ahora, Michael tiene que cubrir sus huellas aquí, así que ella miente.

Por cierto, hablamos sobre el engaño en una de nuestras lecciones anteriores junto con el capítulo 16. Este es uno de esos pasajes en los que tendrías que preguntarte: ¿es este engaño legítimo o no? Tiendo a pensar que lo es. Ella está tratando de protegerse a sí misma a la luz del hecho de que estaba del lado de David.

Y entonces ella dice, bueno, él dijo, déjame escapar. ¿Por qué debería matarte? En otras palabras, me amenazó. No hay indicios de que David haya hecho eso.

Michael fue quien inició todo eso y animó a David a irse. Entonces, creo que Michael está desesperado aquí. Su padre la ha acusado de engaño.

Su padre es impredecible. Tiene miedo de lo que él pueda hacerle. Y entonces, simplemente dice, él me obligó a hacerlo.

Él me obligó a hacerlo. Entonces, es un engaño. Y tendrías que averiguar cómo vas a evaluarlo en este caso.

Puede que sea simplemente algo neutral. Ella lo hizo. Quizás el autor no esté tratando de decir que fue bueno o malo.

Entonces David huye y va adonde yo iría. Él va hacia Samuel. Va a ver al profeta Samuel en Ramá.

Y le cuenta todo lo que ha estado pasando. Y entonces, Samuel permite que David se quede allí con él. Bueno, Saúl recibe la noticia.

Esto está muy, muy cerca, a un par de kilómetros de distancia. Está muy cerca. Y entonces, básicamente, Saúl decide: vamos a ir y recuperar a David.

Mira lo persistente que es. Y entonces envía un grupo de soldados. Y cuando se acercan, hay profetas que profetizan.

Y el espíritu de Dios vino sobre los hombres de Saúl y comenzaron a profetizar. Entonces, vean cómo el Señor está interviniendo aquí. Convierte a los soldados en profetas a través de su espíritu.

Saúl le contó sobre esto. Envía más hombres, y ellos también profetizan. Esta es una de esas estructuras con paneles que a veces vemos en las historias del Antiguo Testamento.

Es algo así como los tres cabritos bruscos, o los tres cerditos. Tienen estas secuencias de paneles. A veces los vemos en chistes.

El rabino, el sacerdote y el predicador entran en una habitación y, en secuencia, dicen cosas. No significa que la historia no sea cierta. A veces, en la vida real, las cosas suceden en secuencias.

Y eso es lo que pasa aquí. El segundo grupo profetiza. Saúl envía un tercer grupo y profetizan.

Finalmente, dice, iré yo mismo. Y entonces va a Ramá y pregunta: ¿dónde están Samuel y David? Se le dice, cuando Saúl se acerca, ¿adivinen qué? El espíritu de Dios viene sobre él, y camina profetizando, se quita la ropa y se queda desnudo todo ese día y toda esa noche. Y hasta se dice: ¿Está Saúl también entre los profetas? Esto debería sonarme.

Esto sucedió una vez antes como una señal para Saúl. Fue la tercera fase de esa señal justo al principio cuando fue elegido rey, y Samuel le dio algunas señales para

demostrar que Dios realmente está en esto, y él te ha elegido. Y la tercera fase de esa señal fue que Saúl se encontraría con algunos profetas, y el espíritu vendría sobre él y le daría poder.

La intención de Samuel era que Saúl iniciara una acción militar contra los filisteos. Entonces, en esa ocasión, fue algo positivo. El Señor estaba demostrando su control sobre Saúl y su capacidad para utilizarlo como su instrumento y su libertador para Israel.

En este caso particular, las circunstancias han cambiado. Está enviando su espíritu sobre Saúl, convirtiéndolo en profeta para proteger al nuevo rey, David. Y entonces, Saúl está allí en presencia de Samuel.

Esto crea un pequeño problema porque antes nos dijeron que Samuel nunca volvió a ver a Saúl. Pero aquí está. Saúl está en su presencia.

Y los académicos han tratado de descubrir, bueno, ¿cómo armonizamos esos textos? Creo que el pasaje anterior habla de que Samuel nunca inició nada con Saúl y nunca lo llamó para que viniera a hablar con él. En otras palabras, la relación había terminado. La relación oficial profeta-rey había terminado en lo que a Samuel concernía.

Esto es un poco diferente. Saúl decide ir allí para recuperar a David, y el Señor viene sobre Saúl y protege a David. Y no es un encuentro oficial entre los dos iniciado por Samuel.

Y entonces, creo que esa es la mejor explicación para la aparente contradicción entre esos pasajes. Saúl es persistente. En el capítulo 20, David huye de Naiot en Ramá y se dirige a Jonatán.

Sabe que Jonatán está de su lado y dice: ¿Qué he hecho? ¿Cuál es mi delito? ¿En qué le he hecho daño a tu padre al intentar matarme? Creo que Jonathan inicialmente no está convencido de que este sea el caso. No es consciente de algunas cosas que han estado sucediendo. Pero Jonatán acepta ser una especie de espía de David en la corte real.

Y Jonatán va a tratar de determinar si Saúl realmente está empeñado en matar a David. Y entonces, David y Jonatán establecieron un sistema aquí donde Jonatán pondrá a prueba a su padre. Y cuando David no esté presente para comer, simplemente verá cómo responde su padre.

Y promete que le hará saber a David lo que va a pasar. Mientras tanto, Jonatán y David confirman su lealtad mutua. Y así, Jonatán le dice a David en el versículo 12:

Juro por Jehová, Dios de Israel, que seguramente sondearé a mi padre pasado mañana a esta hora.

Si tiene una disposición favorable hacia ti, ¿no te avisaré y te lo haré saber? Pero si mi padre tiene intención de haceros daño, que el Señor trate con Jonatán, aunque sea con severidad. Se maldice a sí mismo si no es leal a esto. Si no os lo hago saber y os despido en paz, que el Señor esté con vosotros como estuvo con mi padre.

Pero muéstrame misericordia inagotable como la bondad del Señor mientras viva, para que no me maten. Y nunca cortes tu bondad hacia mi familia. Ni siquiera cuando el Señor haya eliminado a todos los enemigos de David de la faz de la tierra.

Jonathan sabe cuál es el destino de David. Y básicamente está confirmando su lealtad a David y le está pidiendo lo mismo a David. Y él dice: por favor, muestren preocupación por mi familia en el futuro.

Cuando el Señor elimine a todos tus enemigos, no consideres a mi familia como un enemigo. Y así, en el versículo 16, Jonatán hizo un pacto con la casa de David diciendo: Que el Señor pida cuentas a los enemigos de David. Y Jonatán hizo que David reafirmara su juramento por amor a él, porque lo amaba como se amaba a sí mismo.

Entonces, Jonatán vuelve a ser el contraste, Saúl está tratando de matar a David. Jonathan le es leal. Esta es una evidencia segura de que el Señor está del lado de David.

Incluso Jonatán está con él en corazón y alma. Y así, a Jonatán se le ocurre un sistema mediante el cual le hará una señal a David. Jonathan va a salir a practicar tiro con su arco y flecha.

Y se llevará a un sirviente con él. Y dice que dispararé tres flechas hacia un lado como si estuviera disparando a un blanco. Y luego enviaré a un niño y le diré: ve a buscar las flechas.

Si le digo, estamos en el versículo 21 ahora, mira, las flechas están de este lado tuyo, tráelas para acá. Entonces ven porque vive el Señor, que estás a salvo. No hay peligro.

Pero si le digo al muchacho: "Mira, las flechas están más allá de ti", entonces debes irte porque el Señor te ha despedido. Y sobre el asunto que usted y yo discutimos, recuerde que el Señor es testigo entre usted y yo. Entonces, manipulan esta señal.

En resumen, Jonatán descubre que Saúl está empeñado en matar a David. David no aparece un día y Saúl no parece pensar nada al respecto. Pero cuando no aparece al segundo día, Jonathan dice, bueno, David ha ido a visitar a su familia.

Y la ira de Saúl estalla en el versículo 30. Se enoja con Jonatán. Y él dice, hijo de mujer perversa y rebelde.

Insulta a su propio hijo. ¿No sé que te has puesto del lado del hijo de Isaí para vergüenza tuya y de la madre que te dio a luz? Mientras el hijo de Isaí viva en esta tierra, ni tú ni tu reino serán establecidos.

Ahora envía a alguien para que me lo traiga, porque debe morir. Entonces, creo que Saúl está pensando: Jonathan estará en sintonía con mi forma de pensar. Él nunca será rey.

Seguramente quiere ser rey. Él nunca será rey mientras David esté vivo. Pero Jonathan no piensa así, como sabemos.

¿Por qué debería ser ejecutado? ¿Qué ha hecho?, preguntó Jonatán a su padre. Pero Saúl toma una lanza y por segunda vez en la historia intenta matar a Jonatán. Ha intentado matar a David con una lanza dos veces.

Intenta matar a Jonathan con una lanza aquí. ¿Dónde intentó matarlo antes? El estúpido juramento, ¿recuerdas? Eso Jonathan lo había violado sin saberlo. Y recuerde que Saúl estaba listo para ejecutar a Jonatán por romper ese juramento.

Pero los soldados intervinieron y salvaron a Jonathan. Entonces aquí Saúl está tratando de matar a su propio hijo. Jonathan se levanta furioso.

Y se entristeció por el trato vergonzoso que su padre le había dado a David. Está avergonzado por su amigo David de que su propio padre intentara matarlo. Entonces, Jonathan sale al campo como lo habían arreglado.

Y dispara las flechas mucho más allá. Ahora la impresión que tuve antes fue que cuando David está escondido, está viendo todo esto. Cuando escucha a Jonathan decir que las flechas están más allá, comprende que es una señal y que despejará.

Pero así no es como funciona. Tienen que abrazarse por última vez. Están así de cerca.

Y después que el niño se fue, David se levantó del lado sur de la piedra y se postró tres veces ante Jonatán, rostro a tierra. Versículo 41. Luego se besaron y lloraron juntos.

Pero David fue el que más lloró. Y Jonatán le dice a David: ve en paz. Porque nos hemos jurado amistad unos a otros en el nombre del Señor.

Diciendo: Jehová es testigo entre tú y yo y entre tu descendencia y la mía para siempre. Entonces David se fue y Jonatán volvió a la ciudad. Entonces, nos detendremos ahí.

Pero lo que vemos en estos capítulos es si, por providencia divina o por intervención directa, Dios es capaz de proteger a sus siervos elegidos de aquellos que buscan destruirlos. Y utiliza a Jonatán, precisamente desde la perspectiva de Saúl, el futuro rey, como figura clave para proteger a David. Y vemos, para explicarlo un poco más, que Dios no aísla a sus siervos elegidos de los problemas y peligros.

Ha elegido a David para ser rey. David debe estar preguntándose, vaya, si esto es lo que sucede cuando eres elegido por el Señor, no estoy tan seguro de esto. Pero Dios no aísla a sus siervos elegidos de los problemas y peligros, sino que, en última instancia, los protege.

Y el compromiso con el plan de Dios y su siervo elegido requiere abnegación y, a veces, lo pone a uno en peligro. Y eso lo vemos en Jonathan. Jonatán se ha comprometido con el siervo elegido del Señor, David.

Y aquí entra en juego cierta abnegación. Y arriesga su propia vida. Su padre le arrojó una lanza.

Y entonces, él es un buen modelo para que seamos leales al siervo escogido, S mayúscula, el nuevo David, el David ideal, el Señor Jesucristo. Continuaremos la historia en el capítulo 21 en nuestra próxima lección.

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 12, 1 Samuel 18, El Señor estaba con David. 1 Samuel 19 y 20, Las nueve vidas de David.